

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
GUANTANAMO

**LA DIMENSION CREATIVO-INNOVADORA
EN LA VINCULACION DE LA UNIVERSIDAD
GUANTANAMERA CON LOS PROCESOS
SOCIALES.**

M. Sc. Alfredo Pardo Fernández.

RESUMEN

Uno de los núcleos fundamentales de la vinculación de las entidades universitarias con los procesos sociales está asociado a la creatividad-innovatividad en la propia conformación interactiva y aplicación dinámica y participativa de estas entidades, como en el énfasis de éstas de promover masivamente las actitudes creativas e innovadoras, en la intención sostenida y en los resultados prácticos. Se presenta un análisis de la necesidad de ser creativos e innovadores para desarrollar el territorio.

Palabras clave: CREATIVIDAD; DESARROLLO TECNOLOGICO.

DESARROLLO

La vinculación orgánica con la sociedad aporta significativas ventajas para todos los procesos universitarios. No se debe dejar de insistir en que la concepción postthumboldtiana de la Universidad corresponde a una etapa fundamentalmente innovadora. La promoción enérgica y eficaz de la creatividad y la innovatividad es una necesidad que impele la dimensión investigativa-transformadora de las Entidades Universitarias.

Muchas de las críticas que se hacen o pueden formularse a nuestra sociedad se relacionan con la escasez de creatividad, si bien, en rigor, hay vocación y generación de ideas creativas en una parte considerable de los especialistas y otros trabajadores, y del pueblo, pero falta sistematicidad exitosa y masivamente a la práctica, en lo que sería la innovación efectiva, sin la cual se esterilizan las propuestas creativas y el propio espíritu creador.

En las Universidades —decisivas en formar la creatividad y la innovatividad— opera, con mayor o menor conciencia, un obsoleto enfoque intelectualista-elitista de formar

eruditos "cargados" de conocimientos *per se*, más que pensadores libremente creativos y originales. No se trata de restar importancia a la formación universal, sino de hacerla más efectiva y masiva, articulando la adquisición de conocimientos generales y el desarrollo de habilidades y hábitos para su eficiente aplicación creativo-innovadora.

La relación entre la erudición y el talento fue puesta de manifiesto por Marx -en tesis de honda significación pedagógica- al comparar a dos de sus más ilustres predecesores, titanes de la Economía Política clásica inglesa. De Adam Smith comentó su insólita erudición, su enciclopedismo en economía y ciencias afines, incluidas historias especiales y sensibilidad tecnológica, pero apreció cierta superioridad de David Ricardo al utilizar creativamente los conocimientos disponibles para crear otros y lograr nuevas explicaciones... en resumen: *"Adam Smith era un sabio, Ricardo un genio"*.

En esa línea de distinguir el dominio de la masa de conocimientos de la capacidad para manejarlos inteligentemente, lo creativo-aplicado, Lenin también ironizó cómo los parlamentarios franceses de inicios de siglo al apreciar los debates en la Asamblea Nacional entre el sabio Poincaré y el político Clemenceau, *"uno lo sabe todo, pero no entiende nada ...el otro no sabe nada, pero lo entiende todo"*. Este pasaje, recordado por Carlos Rafael Rodríguez, nos obliga a perfilar bien, en un enfoque proactivo "qué queremos (necesita la sociedad) que sepan los egresados universitarios, y qué queremos (ídem) que sepan hacer, que sepan crear, que puedan innovar..."

Hay que reconocer que en las ciencias y en otras esferas guantanameras, aunque existe un gran número de especialistas y profesionales, son relativamente pocas las personas capaces de crear hipótesis y teorías científicas para el verdadero desarrollo social. Muchos de estos profesionales poseen amplia calificación y, eventualmente, están actualizados (si bien en nuestra provincia lo segundo es menos frecuente), pero su relativamente bajo *rendimiento científico* (generación de nuevos conocimientos básicos, aplicados y tecnológicos), y aún menor *rendimiento innovador* (aplicación práctica exitosa de los resultados cognoscitivos), está condicionado, entre otros factores, por déficits en el desarrollo de las capacidades creativo-innovadoras durante su formación profesional, por estilos institucionales más basados en la "aplicación rutinaria de los dogmas útiles que el "cuestionamiento" creativo de los programas normativos, y el aferramiento al rendimiento planeado sobre la solución creativa de problemas, la innovación efectiva.

En las empresas productivas y de servicios, la creación suele estar reservada a unos pocos, a veces, al administrador, más frecuentemente al diseñador y especialistas del departamento de investigación-desarrollo, y con excepcional valor sociotécnico, en la ANIR y las BTJ, en tanto para demasiados la vida carece de esfuerzos originales, creativos.

En la vida individual y familiar hallamos un cuadro similar. En la sociedad actual se han identificado, en algunos sectores, una fuerte tendencia al conformismo, al estereotipo y la imitación en las ropas, los alimentos, los libros que leemos y las ideas que defendemos. No se plantea aquí la uniformidad en el consumo masivo impuesta por nuestro subdesarrollo y la agresividad yanqui, y tantos años de influencia cultural de la magra canasta igualitaria fijada por la libreta de control de abastecimientos. Se trata a veces de expresiones paradójicamente opuestas a esos condicionamientos objetivos, como la simiesca imitación de ciertas modas, lenguajes, expectativas, extraídas de películas generadas de otras culturas, incluso con segmentos hostiles a nuestra patria- o del contacto personal, directo o indirecto, con emigrados que nos visitan, escriben, envían remesas y mensajes, etc.

Si en esos y otros casos pueden encontrarse *snobismos*, en otros contextos, muchas veces, los individuos verdaderamente originales son tildados de conflictivos, peligrosos y reciben otros calificativos que asesinan las nuevas ideas, la propia capacidad de crear.

Cualquiera podría razonar ligeramente y expresar: ¿Por qué preocuparnos por crear, si como pueblo disfrutamos, muchas veces, más del conformismo que de la creatividad? ¿Qué factores nos impiden, o frenan, crear? La decisión de adoptar una postura conformista sería relativamente comprensible, si sobre todos nosotros no pendiera una gran amenaza.

En la época en que, tanto el conocimiento constructivo como el destructivo, avanzan y se enfrentan a pasos agigantados, la posición auténticamente creativa parece ser para el hombre la única posibilidad de mantenerse a la altura del complejo contradictorio de cambios que se operan en el mundo.

Un pueblo pasivo, imitativo, conformista, no puede hacerle frente a los múltiples problemas que surgen en un ambiente donde los descubrimientos científicos y las invenciones se desarrollan en progresión geométrica, a menos que se promueva una atmósfera y acciones creativo-innovadoras en la que los individuos, los grupos, la nación, puedan imaginar, elaborar y revisar creativamente nuevos modos de relacionarse con los dinámicos cambios sociales de nuestro país, complejamente condicionados por los cambios mundiales.

Si en las condiciones del período especial, el hombre y la mujer guantanameros no aprenden a adaptarse y transformar dinámicamente a su medio con formas nuevas, originales y con la rapidez que requieren las necesidades y que posibilita el acelerado avance de la ciencia y la tecnología, quedaremos al margen de los procesos fundamentales de desarrollo de este país y el mundo.

El precio que pagaríamos por nuestra falta de creatividad, no sería sólo por la inadaptación individual, sino que repercutirá sobre el desarrollo de la sociedad en

nuestra provincia, e impactaría negativamente sobre nuestra patria y su papel revolucionario internacional.

Por consiguiente, resulta de fundamental importancia la vinculación de las Entidades Universitarias guantanameras en el ámbito de los procesos sociales. Su impacto se revertirá en el crecimiento positivo de la subjetividad de los individuos y de los grupos, la familia y la comunidad, el florecimiento de la espiritualidad socialista apropiada a los tiempos que corren y al ideal comunista.

Las ideas propuestas persiguen declarados objetivos en la esfera de la promoción sostenible de la creatividad y la innovatividad, porque el trabajo investigativo-transformador no posee metas y estructuras rígidas, sino que introduce la reflexión, crecimiento original sobre necesidades y posibilidades, problemas y soluciones, la efectiva participación, y conduce, no solamente a la solución intelectual y práctica de los problemas, sino a un aprendizaje útil y potenciador de nuevas ideas, en lo que, prácticamente, pueden llamarse "inversiones inteligentes", en el recurso creador de recursos, los seres humanos, en su múltiple condición de fuerza de trabajo creativa y personas en general.

Estas ideas estimulan a actos raigalmente transformadores, pues persiguen el desarrollo de las Universidades en su vínculo con la realidad, para dotar a las Entidades Universitarias guantanameras de un eficaz instrumento para transformar revolucionariamente el estado actual en el deseado.

En la dirección estratégica y en cualquier conducción creativa, de lo que se trata es de innovar, crear, construir, inventar, producir objetivos. La "generación de objetivos" es una aplicación *ad hoc* de la capacidad humana de "producir" de nueva planta las metas que mejor permitan orientar las acciones creativas para resolver una situación original o reiterada (aunque cada otra vez la situación es diferente) y, más propiamente aún, para crear un estado deseado, bajo un diseño original del futuro preferido.

La capacidad de innovar objetivos y producir mejores resultados adquiere una gran relevancia en la actividad científico-tecnológica.

La escuela, y en particular la Universidad, deben desarrollar adecuadamente las investigaciones y promover sus aplicaciones, y para ello es preciso continuar modificando prácticamente la mentalidad; debemos suponer como dialécticamente necesario el cuestionamiento razonable de todo lo que existe y la generación de nuevas ideas y procedimientos que solucionen o ayuden a resolver nuestros complejos problemas, cada vez con mayor eficacia y eficiencia, y de modo crecientemente proactivo. La *duda como factor de desarrollo*, y no como nihilismo cultural, es consustancial a la formación de una mentalidad anti-dogmática, revolucionaria en su sentido esencial, y que debe conjugar la fidelidad consciente a la ciencia consolidada y

los principios éticos universales, con la idea, la convicción, la práctica coherente, de que todo puede ser perfeccionado.

Como potentes y peculiares agentes culturales, sobre todo del cambio cultural progresista, las Entidades Universitarias son concebidas en calidad de actores decisivos del desarrollo material y espiritual.

Es importante, cardinal, la función de fuerza científico-tecnológica que las entidades universitarias deben ejercer en el funcionamiento y desarrollo de los procesos económicos y otros de tipo material de la sociedad, mas esa no es ni la mitad de su función sustantiva o misión genérica. El Che Guevara llamaba a perfeccionar la producción material, pero sin descuidar la producción espiritual, y, sobre todo, priorizando la "*propia producción*", la autoeducación del hombre nuevo.

Precisamente, el Che constituye un paradigma del pensador creativo y del político innovador, un portador personalizado de las caras ideas de la originalidad del pensamiento y la efectividad de la introducción de las reflexiones creativas en la práctica, entonces realidad innovada.

Las Entidades Universitarias guatemaltecas tienen la responsabilidad de dar respuestas científicas en todas las esferas de la sociedad y, en especial, a los apremios de la economía. La capacidad de crear es una cualidad que puede ser desarrollada en la mayoría de las personas, a partir de las actitudes intelectuales que simplemente rebasen los que se consideren factores limitantes del pensamiento habitual para una cultura dada.

Varias investigaciones muestran que por sobre la oligofrenia u otro estadio de incapacidad, no hay una correlación significativa entre *inteligencia* (digamos con cuidado, estimada mediante pruebas - *tests* - de coeficientes de inteligencia, tan poco fiables) y creatividad. En nuestro caso, hay excelentes comprobaciones en el masivo, millonario, movimiento del Fórum de Ciencia y Técnica, de los centenares de miles de integrantes de las BTJ. Esas mismas indagaciones evidencian que "inteligencias superiores", capaces de dominar masas insólitas de conocimiento, pueden ser, sin embargo, poco creativas, por rigidez del pensamiento, por aferramiento a la "ciencia consolidada", por inseguridad personal o grupal e institucional, por temor a la discrepancia con las autoridades "de la materia", con los dogmas, las "líneas oficiales" (con lo cual suelen perjudicar, dada la constante necesidad de adecuación a los cambiantes contextos).

CONCLUSIONES

Las ideas que comentamos, precisamente, propugnan con fuerza el fortalecimiento del estímulo social, institucional, grupal e individual a la aparición y desarrollo

orientado de las predisposiciones y capacidades creativas, desde el fomento de la autenticidad de la comunicación (sabido es que el mimetismo social, la imposición de significados, la falta de sinceridad, la doblez... van estereotipando conductas conformistas —y hasta oportunistas— que frenan la creatividad, crítico-constructiva por naturaleza), de las atmósferas creativas, de la universalización de los conocimientos y habilidades... hasta la estimulación de la competitividad regulada, de la originalidad de proceder y la premiación de resultados de mayor calidad, cantidad y aceptación, gracias a su condición innovada.

BIBLIOGRAFIA

1. Betancourt J, *et al.* La Creatividad y sus Implicaciones. La Habana:Editorial Academia, 1993.
2. Betancourt J, *et al.* Teoría y Práctica sobre Creatividad y Calidad. La Habana: Editorial Academia, 1993:220-40.
3. Colectivo de autores. Formación para la Innovación. Coloquio Científico Internacional sobre los Nexos Educación-Progreso Tecnológico, Reunión Técnica previa a la Cumbre de los Jefes de Estado de Iberoamérica, Buenos Aires y Santiago de Chile, 1996:152.
4. Fernández M. Innovación Tecnológica y Competitividad. Ciudad México: Fundación Fiedrich Eber, 1997:223.
5. Guevara E. Discurso en el Seminario: La Juventud y la Revolución, organizado por la UJC en el Ministerio de Industrias. Periódico "Hoy", No. 111, 10 de mayo de 1964: 4.